

EL MAESTRO

REVISTA DE PEDAGOGÍA Y OTROS ESTUDIOS

ORGANO DEL MAGISTERIO COSTARRICENSE

TOMO V

SAN JOSÉ DE COSTA RICA — JUNIO DE 1931

No. 10

Sociedad de Protección Social

EL MAESTRO no puede sentirse indiferente ante la constitución de esta sociedad encaminada a trabajar por el bien público, y en especial por actividades que tocan directamente los intereses de la escuela costarricense. Insertamos hoy sus bases constitutivas, esperando que los maestros del país las estudien, se entusiasmen con la bondad de la institución y se adhieran a ella.

* Buena tarea para los educadores de provincia será la de formar sociedades afines en sus localidades pidiendo su reconocimiento a la de Protección Social que quedó constituida en asamblea del 13 de Junio próximo pasado.

ESTATUTOS DE LA SOCIEDAD DE PROTECCIÓN SOCIAL

Artículo 1º—Fúndase en la ciudad de San José de Costa Rica la Sociedad de Protección Social, constituida por personas de reconocido altruismo cuyo primordial objeto se contrae al mejoramiento material y moral de nuestro pueblo, especialmente en lo que se refiere a su salud, a su instrucción y a los problemas de índole varia que afectan a las clases pobres.

Artículo 2º—La Sociedad se empeñará en difundir, por medio de conferencias y publicaciones, las enseñanzas convenientes

para hacer amplia labor de cultura. En cuanto sus posibilidades económicas se lo permitan, publicará un boletín mensual informativo y de propaganda.

Artículo 3º—La Sociedad cooperará activamente con la Escuela a impartir los conocimientos necesarios para hacer buenos ciudadanos, conscientes de sus derechos y de sus deberes; ayudará celosamente al Patronato Nacional de la Infancia en las iniciativas sobre protección y defensa de la madre y el niño; se esforzará en hacer cumplir todas las leyes de carácter social y trabajará porque se dicten todas aquellas que sean necesarias para el mejoramiento y bienestar sociales.

Artículo 4º—La Sociedad procurará interesar en sus labores a los miembros del Gobierno, al Magisterio Nacional, al periodismo y a todas las instituciones nacionales a fin de obtener el valioso concurso de su cooperación en el logro de sus nobles empeños.

Artículo 5º—La Sociedad se compondrá de una Junta Directiva compuesta de diez miembros: Presidente, Vice-Presidente, Secretario, Pro-Secretario, Tesorero y siete vocales, de nombramiento de la Asamblea General, y de un Cuerpo Ejecutivo integrado por las personas que designe la Junta Directiva, sin limitación de número.

Artículo 6º—Todos los acuerdos y reso-

luciones de la Junta Directiva deberán constar en el Libro de Actas que llevará el Secretario.

Artículo 7º—El Cuerpo Ejecutivo se compondrá de personas activas quienes visitarán los hogares, impartiendo enseñanzas sobre higiene, informando por escrito de las deficiencias que notaren en lo referente a viviendas y alimentación. Cumplirán con todos los encargos y gestiones que les encomiende la Junta Directiva, dando informe detallado de los resultados obtenidos en sus trabajos, por medio de carta dirigida al Secretario.

Artículo 8º—El reglamento interno de la Sociedad será elaborado por uno o varios socios y será discutido y aprobado en Asamblea General.

Artículo 9º—La Junta Directiva durará en funciones un año pudiendo ser reelectos sus miembros.

Artículo 10º—Además de los socios comunes, habrá socios fundadores, cooperadores y protectores: fundadores son todos aquellos que formen parte de la primer Junta Directiva; cooperadores se consideran a todos los miembros del Magisterio Nacional a quienes se dará a conocer, por medio de circulares, los fines de la Asociación; protectores son todos aquellos que ayudan, mediante donativos u otros auxilios al mantenimiento de la Sociedad.

Artículo 11º—Todo socio cotizará con veinticinco céntimos mensuales, pudiendo contribuir con mayor suma según sus posibilidades.

Artículo 12º—Los fondos serán recaudados por el Tesorero dentro de los primeros quince días de cada mes y no podrán destinarse sino a los fines exclusivos de la Sociedad. Todo pago deberá ser autorizado por la Junta en acuerdo formal.

Artículo 13º—Por ningún motivo se expedirá orden de pago a favor de un miembro de la Directiva; todo acuerdo que ordene pago o gasto en general, deberá ser transcrito al Tesorero quien expedirá el giro, el cual deberá ser firmado por el Presidente, o en su defecto, por el Vice-Presidente de la Junta Directiva y refrendado por el Secretario.

Artículo 14º—El Tesorero depositará en un Banco de responsabilidad los fondos de la Sociedad y todos los miembros de la Directiva serán personalmente responsables del buen manejo de ellos.

Artículo 15º—La Junta Directiva se reunirá por lo menos cada quince días y convocará a Asamblea General una vez cada año, un mes antes de terminar su período: en esa sesión deberá efectuarse la elección de la nueva Directiva. Extraordinariamente podrá también convocarse a asamblea general cuando fuere necesario resolver algún asunto de fundamental importancia para la Sociedad o cuando hubiere de tratarse de la reforma o interpretación de algún artículo de los Estatutos.

Artículo 16º—En las Asambleas Generales dos tercios de sus miembros forman quórum y todos los asuntos, aun de Directiva, serán resueltos por mayoría. En caso de inasistencia a la Asamblea General se convocará nuevamente ésta con 8 días de intervalo en cuyo caso la resolución de los asuntos se hará en la forma antes indicada, cualquiera que sea el número de los socios presentes.

Artículo 17º—Toda persona de buenas costumbres será admitida como socio de la Sociedad y la solicitud de ingreso podrá hacerse aun por simple carta. La falta de pago de dos mensualidades de la cuota fijada en el artículo 11º, dará derecho a ex-

cluir, sin más trámite, el socio moroso.

Artículo 18º—Una vez establecida la Sociedad en San José, podrán fundarse sociedades afiliadas en las cabeceras de provincia y pueblos importantes de la República.

DIRECTIVA

La directiva de la Sociedad de Protección Social quedó integrada así:

Presidente: doña Rosarito de Facio.

Vice-presidente: doña Auristela C. de Jiménez.

Secretario: Lic. don Fernando Martínez.
Prosecretario: Lic. don Hernán Zamora Elizondo.

Tesorero: Prof. don Ramiro Aguilar.

Vocales:

Lic. don Tomás Fernández Bolandi.

Doña Sara Casal v. de Quirós.

Dr. don Alfonso Acosta.

Señorita Anita Tristán Fernández.

Doña América de Herm.

Don José Pablo Quirós.

Don Alfredo Fernández.

La enseñanza de la lectura por el método Decroly

(Apuntes tomados del libro *La méthode Decroly* por Mlle. A. Hamaide, editado por el Instituto J. J. Rousseau de Ginebra; resumen hecho por una alumna del Instituto y traducido por s. u. con algunas variantes).

Este método de lectura se puede llamar *visual natural* o *ideo-visual* o *visual ideo-gráfico*. Visual natural porque está basado en la psicología del niño; ideo-visual o visual ideo-gráfico porque la *idea* es su punto de partida y se mantiene estrechamente relacionado con la idea.

El Dr. Decroly y Mlle. Degand han demostrado en un estudio sobre la lectura que cuando un niño aprende a leer, generalmente la visión del conjunto de signos gráficos, la expresión verbal, la asociación de los sonidos a su representación gráfica, la copia de las letras, la forma de los signos escritos, y la ortografía, *forman un solo y mismo todo*. (Ver nota de la pág. 69 del libro de Mlle. Hamaide; tanto ese libro, que será citado varias veces, como los otros que en este resumen se señalen, están editados en francés por la casa Delachaux et Niestlé, Neuchatel y Paris; la mayoría están traducidos al español.)

En la lengua francesa, en todo caso, el fenómeno principal, básico, de la lectura, es un fenómeno visual de reconocimiento del conjunto de la palabra y no de letra a letra; esta explicación de cómo se lee se aplica a las otras lenguas, naturalmente; la aplicación del método Decroly al español ha dado muy buenos resultados en varios países, en Costa Rica inclusive, donde se ha aplicado parcialmente desde hace muchos años y de un modo más completo desde hace pocos.

La lectura es ante todo, repetimos, una función visual. (Ver págs. 70-71.) Las observaciones de los psicólogos han mostrado que la visión es uno de los sentidos que se desarrollan de la manera más activa desde los primeros días de la infancia del niño. La vista se desarrolla antes que el oído. Si bien desde un punto de vista psicológico no hay ninguna diferencia entre percibir y comprender una frase por el oído

o por la vista. El trabajo de asociación y el juicio—lo más importante, pues, del trabajo mental—son idénticos; sólo el centro de impresión es diferente. Y que hay que emplear una cantidad de repeticiones considerable para que la imagen visual se fije tan bien como la imagen auditiva.

Si pensamos en la evolución del lenguaje y la escritura, veremos que ni el uno ni la otra comenzaron por la letra sino por el sonido y el dibujo ambos con el valor de frase. Observemos de cerca al niño y veremos que la frase precede a la palabra aislada y que la palabra que emplea tiene para él el valor de toda una frase y hasta de dos.

Todos sabemos que en el método ordinario para aprender a leer se comienza por la *sílaba* o por la *letra* para llegar a la *palabra* y por fin a la *frase*. Pero tal marcha, es la que sigue naturalmente el espíritu? Ciertamente que nadie usa ya el deletreo con que malgastaron sus fuerzas nuestros padres; pero casi me atrevo a asegurar que en muchas escuelas de Costa Rica se enseña todavía las cinco vocales antes de empezar a leer y que hay aún quien enseñe palotes antes de enseñar a dibujar las letras.

La frase concreta, simple, evocadora, que representa una cosa real para el niño, es lo que debe usarse y no la letra o la sílaba abstractas, sin significado; el sonido y la letra son la última expresión del trabajo de análisis que hace el espíritu humano.

En el aprendizaje de la lectura y la escritura, la descomposición de la palabra vendrá sola, el niño la descompondrá por sí mismo en el momento oportuno, cuando él pueda hacerlo. Por lo que el maestro debe, pues, preocuparse es por lo siguiente:

1.—Que el niño emplee ante todo la vista;

2.—Que se utilicen frases, o palabras, concretas, familiares;

3.—Que se hagan muchas y muchas repeticiones, echando mano al auxilio del interés y empleando juegos apropiados;

4.—Dejar que el niño llegue de un modo natural a descomponer las palabras;

5.—Aplicar la lectura a las demás actividades de la vida escolar, centros de interés, nociones enseñadas, etc.

La iniciación se hace mostrando al niño grandes cartulinas donde la maestra ha escrito frases en las que se pide al niño que realice acciones sencillas: (cierra la puerta; abre la ventana; dame tu lápiz, etc.). En efecto, esas pequeñas órdenes son una forma natural de expresión además de que favorecen la necesidad del movimiento, de acción, de los niños; los gestos que acompañan generalmente a esas frases constituyen por su parte ya un lenguaje que facilita, y controla, la comprensión. Las palabras habladas no las comprende el niño por el mero hecho de oírlas; para que signifiquen algo para él, se necesitaron muchas y muy pacientes repeticiones. Y lo mismo sucede con el lenguaje visual; no será sino después de haber visto y revisto una orden escrita cuando el niño llegará a atribuir un significado a lo que ve.

ALGUNAS CONSIDERACIONES PEDAGÓGICAS.—El método ideo-visual permite asociar íntimamente la lectura a las diferentes materias del programa escolar. Desde el principio el niño resume las observaciones hechas en las lecciones, y eso se escribe en una pequeña frase, frase que el niño puede leer, puede traducir en sonidos. La idea está así llenando la palabra escrita, y el niño lee sin confundirse en una serie de detalles técnicos para los cuales ya llegará

su hora. No se van a leer palabras que no tienen relación entre sí; siempre la lectura estará ligada a una idea, al recuerdo de una acción, a un objeto, lo que constituye la más importante ventaja del método.

Repitamos los principios que se deben tener presentes al aplicar el método ideo-visual:

a) Asociar las imágenes escritas de las cosas y los hechos (palabras) a las cosas y los hechos mismos (véanse más adelante algunas indicaciones prácticas y algunos juegos);

b) Las frases de lectura deben salir de todas las actividades de la escuela, lecciones o no;

c) En el momento oportuno, facilitar la descomposición de las palabras para ayudar al niño a aprender los elementos que forman las imágenes del lenguaje escrito;

ch) Permitir, y estimular, la lectura de otras palabras y otras frases fuera de las que han sido enseñadas en clase.

La lectura se convierte así en lo que debe ser, ante todo un ejercicio de expresión y una asignatura asociada a las otras y pronto un medio de adquisición de nuevas nociones. Se va así de lo concreto a lo abstracto por el camino natural: primero las cosas, después las frases, las palabras en último término, y el niño terminará por despejar los elementos abstractos cuando se llegue al momento de generalizar los conocimientos aprendidos.

Antes de aplicar a los niños este método de enseñanza de la lectura conviene hacerlos pasar los tests de memoria y de atención visual (págs. 77-78). (Ver en la pág. 80 los resultados obtenidos por el Dr. Decroly en una clase).

DETALLES DE PROCEDIMIENTO.—La apli-

cación del método ideo-visual comprende *cuatro grupos de ejercicios* bien determinados:

Primer paso: Se puede comenzar por la frase en forma de una orden sencilla dada al niño, según el sistema Decroly. Las órdenes escritas que se ponen frente a los ojos del niño se refieren al centro de interés en estudio. Si, por ejemplo, se ha estado hablando de frutas, se toman frases como las siguientes: "Deme la naranja", "Ponga la naranja sobre la mesa", "Divida ese banana en dos partes". Esas órdenes, escritas en cartulinas o cartones de unos diez centímetros de anchura por sesenta o noventa de longitud, y con letra bien grande, manuscrita, se ponen ante la vista de los niños. Al principio hay que repetir la orden cada vez que se presenta de nuevo cada cartulina y el niño actúa; luego con sólo presentar la cartulina el niño realiza la acción que se pide, lo que prueba que ha comprendido la imagen gráfica. Se pueden preparar unas ocho frases para diez días. Más detalles y mil sugerencias se encuentran en los libros que tratan del asunto, además de los que la misma inventiva de la maestra le haga ensayar, adaptar.

Unos quince días después de empezados los ejercicios, se escriben en cartulinas pequeñas los nombres de los objetos de la clase, y se ponen esos letreros sobre los objetos mismos, al alcance de la vista del niño. Las imágenes visuales de esas palabras no se adquieren todas a la vez; se ponen unas un día, y en los siguientes se agregan nombres hasta que todos los objetos tengan su etiqueta gráfica. También se escriben, en cintas de papel, los nombres de los niños de la clase (Carlos, Manuel, Gabriel, Jorge, Eduardo); los niños aprenden muy pronto a reconocer su propio nombre,

después los de sus vecinos y por fin los de todos los compañeros.

Segundo paso: Las órdenes, los nombres de los objetos y los nombres de los niños se escriben en tarjetas; y esta vez la presentación se hace de otro modo. En vez de mostrar directamente las tarjetas, se escriben las palabras en el tablero; con pocos ejercicios el niño llega a comparar y a habituarse al nuevo sistema y a leer lo mismo las frases y palabras del tablero que las de los cartelones. Véanse varios de los juegos que se han puesto en práctica con buenos resultados. Muchos otros juegos puede inventar la maestra. Cada niño tiene en una caja la colección de tarjetas donde se han escrito las órdenes y las palabras conocidas.

Juego I.—Varios medios para lograr las repeticiones:

1.—La maestra muestra una orden; cada niño busca en su caja, donde están frases y nombres mezclados, la orden de que se trata; cuando la encuentra la enseña y ejecuta la orden.

2.—Se muestra, o se escribe en el tablero, el nombre de un objeto; el niño busca la tarjeta y la muestra a su vez.

3.—La maestra dice un nombre. El niño busca la tarjeta y la muestra.

4.—La maestra ejecuta una acción. El niño muestra la tarjeta correspondiente, entre la serie que tiene en su caja.

5.—O bien distribuimos todas las tarjetas o cartelones entre todos los niños. El niño que encuentra una orden muestra por su actos que ha comprendido la orden leída: el que encuentra el nombre de un compañero, va a poner la tarjeta frente al niño nombrado en ella; el que encuentra el nombre de un objeto va a colocarlo frente al objeto.

Juego II.—Supongamos que se está tra-

tando el tema de programa "Las frutas". La maestra prepara un juego de lotería. En cada cartón se pega con engrudo hasta una docena de frutas dibujadas a colores por los alumnos de los grados superiores. Bajo cada fruta se encuentra el nombre correspondiente escrito con letra ordinaria. En un sobre aparte están otra vez los nombres de las frutas escritos en pequeños cartones separados. Este juego se presta para varios ejercicios. Al principio pediremos al niño, simplemente, que reconozca las imágenes visuales; el niño debe colocar sobre el nombre escrito bajo cada fruta, el cartoncito que corresponde. Cuando el niño llega a ejecutar ese trabajo sin vacilaciones, tapa los nombres escritos bajo las frutas con una cinta de papel y ensaya a colocar los cartoncitos que tienen la imagen visual gráfica, sin que en esta vez el modelo le ayude a hacer la distribución. Todavía se puede complicar más el juego: En vez de darle sólo doce cartoncitos con los nombres de las doce frutas, le damos veinticuatro cartoncitos, es decir, doce nombres nuevos, y el niño tendrá que escoger los doce que están en el juego.

Juego III.—Juego de las pequeñas cajas, como cajas de fósforos, tan interesante, tan fácil de asociar a los centros de interés, tan barato. (Ver Decroly et Monchamp, "L'initiation a l'activité intellectuelle et motrice par les jeux éducatifs", pág. 130; ver Mlle. Descoedres, "L'éducation des enfants anormaux", pág. 237).

Tercer paso: Tres semanas después de comenzada la aplicación del método, las lecciones de observación se resumen en frases cortas que se escriben en el cuaderno de observaciones respectivo (pág. 88).

Juego IV.—Dramatizaciones sencillas. (Ver Decroly et Monchamp, pág. 135).

Escritura: El niño copia las imágenes visuales gráficas como copiar un dibujo, ahora copiará letra manuscrita, pero también podría copiar caracteres impresos; *la escritura es simple y fácil para los niños normales*. El niño llega a la escritura corriente sin ejercicios especiales. Los primeros ejercicios han sido preparados por medio de dibujos espontáneos hechos por los niños y de modelado; ensayar la escritura con pinceles; las letras en relieve de Montessori.

Cuarto paso: El niño debe llegar a expresar sus pensamientos por medio de la escritura. Visualmente comprende ya muchas frases; hay que llegar a que las retenga para que las pueda reproducir por escrito. Para eso se hace todos los días un pequeño ejercicio visual: se escribe en el tablero una *pequeña frase, se deja que los niños la observen un momento y luego se pide que la escriban de memoria*. Este ejercicio se recomienza hasta que la reproducción sea exacta (ver nota en la pág. 92). Desde el punto de vista ortográfico se llega bastante pronto a un buen resultado (véanse ejemplos en la pág. 92). *También se inventan historias en que entren todas las palabras conocidas, y esos cuentos se escriben en el tablero (ver ejemplos en la página 93).*

Seis semanas a dos meses después de iniciado el método, se comienza con los caracteres impresos. Sin ninguna dificultad el niño pasa de la lectura de caracteres manuscritos a la de los impresos. Para él, la palabra forma un dibujo, dibujo que él reconoce siempre ya sea en letras manuscritas o impresas. Y con eso se llega al *período de descomposición y de agrupación de letras*. El niño inteligente llega solo, sin ayuda del maestro, a esa descomposi-

ción de la palabra que es una consecuencia natural y necesaria del aprendizaje. Lo hace espontáneamente, al descubrir las semejanzas que se le presentan y que le permiten reconocer las diferentes imágenes del lenguaje visual.

Se llega así a dos conclusiones:

1.—*La descomposición es un ejercicio mental sobre el cual se basa la adquisición de la lectura;*

2.—*Esta descomposición se produce cada vez que hay una analogía entre varias imágenes visuales que nos son conocidas.*

El maestro puede, pues, favorecer este proceso de descomposición poniendo cercanas, hábilmente, ciertas palabras; lo que hará resaltar las semejanzas y hará que la atención del niño se fije en ellas.

Véase un medio fácil de proceder: hasta ahora todas las palabras se han escrito con tinta, con lápiz o con tiza blanca, pero toda la palabra del mismo color; cuando los niños reconocen perfectamente todos los vocablos estudiados, cuando no hacen ya errores y cuando la maestra observa que los chicos comienzan a fijarse en ciertas semejanzas, entonces entre la maestra y los niños se hacen carteles especiales. *Se comienza por agrupar en un cartel todas las palabras conocidas que tienen la vocal a, en otro las de la vocal e, etc., teniendo el cuidado de escribir en rojo la sílaba completa que se quiere hacer resaltar*. Por ejemplo, para la vocal *a*: *p a pá; m a má; me s a; ti z a; ju g a r*. (Subrayo y escribo con letras separadas las sílabas que deben ir en rojo).

Ya se ha dicho que en ese trabajo toman parte los niños, quienes buscan las palabras entre las que se han estudiado y entre las del vocabulario familiar; los niños mismos pueden dibujar ilustraciones para cada cartel. Otros ejemplos:

e: mesa; vera; comer; dedo, etc.
i: hijo; niño; Alicia; Ricardo, etc.

Esas palabras se emplean en pequeños cuentos que los niños leen y copian; no se insiste acerca de ninguna generalización.

También se hacen carteles para las consonantes, con el auxilio de los niños. Se pone en la parte superior del cartel una palabra que tenga una sílaba que comience por una consonante; tantos carteles como consonantes; y las próximas palabras se van agregando a medida que se las va encontrando.

b: barrilete; bonito; palo; blusa, etc.

c: casa; correr; agua caliente; carro, etc.

d: dedo; cansado; de; nadar, etc.

Se pueden emplear aquí también algunos pequeños juegos, por ejemplo, escribir las frases en cintas de papel; hacer cortar la frase en palabras, y luego volver a reconstruir la frase: a) con un modelo al frente; b) sin modelo. Después se puede complicar un poco el trabajo presentando dos frases, tres frases, etc.; o presentando frases ya cortadas en palabras para reconstruirlas mediante un modelo, y en seguida sin modelo.

Pronto llega el momento, unos tres meses después de comenzado el uso del método, de agrupar las palabras que contienen los mismos sonidos. Los carteles de esta época son hechos casi enteramente por los niños sin que la maestra intervenga de un modo muy activo; una vez conocidas las nuevas palabras, se le vuelven a presentar al niño dentro de un cuento (véase un cuento de muñecas en la pág. 97).

Cada vez que una nueva palabra se presenta al niño, él mismo la clasifica dentro del cartel correspondiente, la copia en su

cuaderno, la ilustra. Se está entonces ya dentro de un verdadero trabajo de análisis; pero una cantidad considerable de palabras, de las que se emplean a cada rato, las tiene el niño perfectamente adquiridas: a, de, el, la, los, las, un, usted, yo, él, ella, hoy, ayer, mañana, muy bien, etc., etc.

Para perfeccionar el análisis se pueden hacer ejercicios como el que sigue: Se toma una frase bien conocida, por ejemplo: *la pequeña Anita tiene una ranja muy hermosa*. Esta frase, en vez de ser cortada en palabras como las anteriores, se corta en sílabas: *la pe-que-ña a-ni-ta tie-ne u-na n-a-ran-ja muy her-mo-sa*. Los niños reconstruyen la frase ayudados por un modelo; luego sin modelo.

Se aumenta la dificultad mezclando las sílabas de dos, tres o cuatro frases pero a condición, naturalmente, de que el niño pueda reconocer todas las sílabas de la frase sin ninguna dificultad. Luego se hace un nuevo juego de recapitulación.

Cada niño tiene su material en una pequeña cajita. Después de haber construido la frase, el niño mezcla todas las sílabas y el juego comienza. "Busque *ma*, que es un pedazo de la palabra *mamá*". "Deme *re*, pedazo de la palabra *recreo*". O bien, escribimos en el tablero una de esas sílabas y el niño busca en una serie de pequeñas cartulinas que se le muestran, la sílaba igual; después él busca la palabra a la cual la sílaba pertenece; así, por ejemplo, escribimos *ta*, y el niño dirá: "*ta*, pedazo de *montaña*".

Solamente en ese momento, cuando el niño puede reconocer inmediatamente una sílaba cualquiera y situarla dentro de la palabra, es cuando le damos su primer libro de lectura. Hasta entonces el niño ha hecho él mismo su propio libro de lectura, resultante del trabajo de la clase; en hojas que

la escuela le suministra ha ido dibujando, escribiendo frases y palabras, aprendiendo, y luego todas esas hojas se sujetan en forma de cuaderno, se les pone una cubierta

que el niño mismo decorará, y ese es el primer libro de lectura, su primer recuerdo de la vida escolar.

Ginebra, mayo de 1931.

Plan de trabajo para kindergarten

por Elena Soto Quirós

EDUCACION INTELECTUAL

Su finalidad es el desarrollo de las funciones mentales del niño, para lo cual no se sirve de lecciones, sino de ejercicios recreativos, numerosos y variados. Estos ejercicios, basados en percepciones sensoriales múltiples, cultivan las tendencias educativas, conducen a la asociación de ideas y a la expresión de estas en un lenguaje correcto, claro, preciso.

Cultura de los sentidos:

El primer paso en la educación intelectual del niño, consiste en favorecer, por medio de juegos, el desarrollo sistemático de los órganos de los sentidos. El niño debe adquirir nociones de color, de tamaño, de forma, de orientación, de posición, de distancia, de peso, de resistencia, etc. La escuela, el ambiente, le proporcionarán los materiales necesarios a su descubrimiento y observación.

I.—*El sentido de la vista:*

Juega un papel de los más importantes como factor adquisitivo de nociones. El material que se escoja debe ser vivo, variado, atrayente y de fácil manejo. Las diversas percepciones visuales se clasificarán como sigue:

a) *Noción de colores.*—Juegos y ejercicios muy variados con los seis colores fundamentales, por comparación. Luego,

poco a poco, los niños van adquiriendo, además, la noción de los colores intermedios (escalas de colores), ejercicio excelente para educar la vista y el gusto estético.

b) Siempre por medio del manipuleo de variados objetos y juguetes, los niños adquirirán las nociones de tamaño, forma, posición, dirección, distancia.

II.—*Sentido del oído:*

El desenvolvimiento de este sentido se opera por la adquisición de todas las nociones relativas al reconocimiento de la intensidad, altura y dirección del sonido. El material será de lo más variado, lo mismo que los juegos. En algunas ocasiones se aprovecharán los ruidos para estos ejercicios. Esta educación se completa con los ejercicios de gimnasia rítmica. (Ver Educ. Física). Se practicará también la lección del silencio.

III.—*Sentido muscular:*

Primer grupo: Adquisición de nociones de posición. Múltiples juegos y ejercicios ocasionales permiten al niño observar las diferentes posiciones de su cuerpo o de sus miembros, iniciándolo así en el conocimiento de éstas y en la ejecución o reproducción de movimientos determinados. Es necesario constatar, durante todas las ocupaciones, si la posición que toman los niños es correcta. Se ejecutarán juegos de marcha,

ritmo, etc. (Ver Educ. Física). Un juego que enseña a los niños a darse cuenta "visualmente" de las posiciones, consiste en dibujar figurillas en diferentes posiciones para que ellos las reproduzcan luego.

Segundo grupo: Reconocer, con los ojos vendados, la existencia y forma de los objetos manipulados anteriormente (reconocer las frutas entre un saco, los objetos de la clase, etc). Otras veces los niños tratarán de identificar a sus compañeros (juego de la gallina ciega).

Tercer grupo: Nociones de peso y volumen. En el curso de las percepciones visuales, y cada vez que el niño palpa los objetos, establece diferencias en cuanto a peso y volumen y va adquiriendo las nociones de *pesado* y *liviano*. Por medio de dos series iguales de pesos diferentes, escalonados, se harán ejercicios que tiendan a acostumbrar a los niños a distinguir diferentes pesos cada vez más pequeños. Entre los juegos, vale citar el de los "columpios" (dos niños se dan las manos formando una mecedora sobre la que se instala otro más liviano), el de las "tinajas", etc.

Para adquirir nociones de alejamiento, distancia, extensión, velocidad, tiempo, se harán, como para las demás nociones indicadas, variados juegos y ejercicios recreativos.

Los juegos de destreza son muy apropiados para perfeccionar la educación muscular.

IV.—*Sentido del tacto:*

Adquisición de sensaciones térmicas, de contacto, de dolor. Gustan mucho a los niños, entre otros ejercicios, los de reconocer telas con los ojos vendados; así adquieren noción acerca de la calidad: sedoso, aterciopelado, áspero, liso, suave, etc. Por demás

está decir que a fin de evitar sensaciones dolorosas, deben ser tomadas algunas precauciones y hechas algunas advertencias, como "el fuego quema", "el cuchillo corta", etc.

V.—*Sentidos del gusto y del olfato:*

Durante las diversas ocupaciones, los niños tendrán ocasión de identificar diferentes sustancias por medio del gusto y del olfato.

VI.—*Adquisiciones mentales propiamente dichas:*

En el curso de las percepciones sensoriales, la inteligencia del niño se desenvuelve, las adquisiciones intelectuales se afirman y se extienden. Puestos en presencia de un material atrayente, los niños son capaces de un gran esfuerzo de atención, desarrollando al mismo tiempo la observación y la memoria. Los juegos educativos de superposición, agrupamiento, lotería, dominó, paciencia, etc., pueden ser practicados colectiva o individualmente. Por el estímulo que provocan, orientan hacia la representación mental de los objetos. Estimulan el poder de adquisición, asociación y ejecución, al mismo tiempo que concurren a la educación de sentimientos sociales. (Educ. Moral.)

Como ejercicios especiales de memoria pueden citarse: reconstrucción de historietas por medio de imágenes; indicación del cambio de objetos de la clase; series de imágenes, de siluetas, etc.

VII.—*Biblioteca:*

Las imágenes cromográficas y las que recortan los niños, pegadas en un álbum, constituyen un excelente medio de educación y al propio tiempo son un poderoso auxiliar del lenguaje. Desde temprana

edad el niño se acostumbra a respetar las imágenes, los libros, los anuncios.

VIII.—*Realizaciones, edificaciones, construcciones:*

Cualesquiera que sean los materiales empleados por el niño, la construcción que haga, la edificación que se esfuerce en realizar, darán a conocer su comprensión general y su destreza. La casa, la calle, la escuela, proporcionan innumerables motivos de ejecuciones más o menos detalladas. Estas actividades solicitan la cooperación y tienen por lo tanto una influencia considerable en el aspecto de la educación moral. Para estas construcciones se utilizarán tablas, cubos y trozos de madera, ruedas, carruchas, arena, clavos, etc. Para que sea educativa, la ejecución debe ser obra de los mismo niños; la intervención de la maestra se limitará a corregir los errores, respetando la iniciativa y la imaginación infantiles. Como ejercicio excelente de memoria pueden hacerse construcciones que imiten un modelo que haya sido hecho en presencia de los niños y se encuentre oculto al momento de hacer la prueba. Los vehículos observados en la calle, atraen poderosamente la atención de los niños, que desean reproducirlos. Utilizando recortes de madera, fabricarán juguetes como carretillas, autos, muebles de muñeca, etc.

EDUCACION MORAL

El niño pequeñito no es responsable de sus actos y por consiguiente no debe sufrir una sanción análoga a la que convendría al adulto. Sepamos corregir a nuestros alumnos; siempre que esté a nuestro alcance, evitemos que las feas acciones se manifiesten y procuremos que la consecuencia natural del acto, sea el único castigo impuesto.

La mejor influencia refrenadora es la que ejerce el medio ambiente. Que la primera escuela del niño sea acogedora, hospitalaria, alegre. Para que el niño pueda conducirse normalmente en ella, debe amarla, poder jugar, dar libre curso a su actividad y encontrar los elementos necesarios a su desenvolvimiento. Ensayemos a atenuar sus defectos, a hacerlos desaparecer en lo posible y, sobre todo, tratemos de desarrollar lo que hay de bueno en él. Desde su llegada a la escuela nos esforzaremos en hacerle adquirir buenas y sanas costumbres.

El niño aprenderá a respetar el local, a mantenerlo en orden y limpieza. Desde temprana edad desarrollemos en él, el sentimiento de la dignidad personal que constituye un factor de conducta de incontestable valor.

Cuando los niños sean capaces de comprendernos, acentuaremos nuestra influencia educativa por medio de la narración de hechos recientes dignos de alabanza, que tiendan a provocar el arrepentimiento en el corazón de los niños culpables de alguna falta. No humillemos jamás a los niños; esto les volvería indiferentes.

La serenidad de la clase se logrará por el aspecto riente del medio escolar.

EDUCACION MANUAL

La educación manual tiene por objeto hacer aptos a los niños para ejercer su actividad sobre materias primas, a fin de transformarlas, con un fin utilitario o agradable. Los trabajos manuales bajo todas las formas posibles, deben ser la base de la enseñanza, pues constituyen el fundamento del método usado en el kindergarten.

Las materias empleadas deben ser lo más variado posible: papel de diferentes colo-

res y clases, cartones, telas, hilos, cuentas, cáñamo, alambre, madera, frutos secos, etc. Se emplearán para estos trabajos algunas sencillas herramientas y utensilios como martillo, tijeras, pinceles, etc.

Los trabajos manuales no solamente sirven para desarrollar la habilidad, sino que deben ser considerados como el verdadero medio de desarrollo intelectual: la observación, la reflexión, el juicio, se cultivan con su ejercicio.

Trabajos en papel y cartón:

Inculcando a los niños hábitos de higiene, se les iniciará en el plegado de servilletas de papel; jugando a la tienda, doblarán periódicos para envolver, etc. Poco a poco llegarán a adquirir habilidad para construir, plegando y recortando papel, cajas, lanchitas, gorros, cartuchos, sobres, saquitos, cadenas, cuentas, etc. Cajitas de diferentes formas serán convertidas también en objetos diversos.

Cuentas:

Material: cuentas de madera y de papel; frutos secos. Los trabajos en cuentas desarrollan la habilidad y gustan mucho por las diversas combinaciones a que se prestan, en relación con las adquisiciones de las nociones de color, tamaño y forma.

Los niños más pequeños se adiestrarán ensartándolas en alambres cada vez más delgados. Los más grandes confeccionarán collares, pulseras, fajas, etc.

Mademoiselle Descoedres ha ensayado medir la habilidad manual, determinando, experimentalmente, el tiempo que tardan los niños ensartando cuentas.

Madera: Tablitas ya preparadas, cajas de madera, ruedas, palillos, etc., servirán para confeccionar infinidad de juguetes

como carretillas, vagones, mueblecitos, etc.

Costura: Tarjetas de cartón con dibujos perforados, agujas de punta redonda e hilos de colores, servirán a los niños para iniciarse en las puntadas más sencillas que luego emplearán en la confección de vestidos de muñeca.

Bajo pretexto de enseñanza graduada, no refrenemos la espontaneidad y la libertad de los niños; no les pidamos trabajos superiores a sus capacidades ni exijamos, en sus producciones, un acabamiento que en vez de estimular su necesidad de crear, la comprima a riesgo de anularla.

Modelado: El modelado permite al niño exteriorizar su pensamiento en una forma concreta; el espíritu creador se revela espontáneamente; obliga a precisar las observaciones y a controlarlas a menudo. Al contacto de la arcilla suave, el sentido muscular se afina y el niño adquiere, por sus percepciones, una noción más exacta de las formas y proporciones. El modelado es, por lo tanto, una excelente preparación para el dibujo. Divierte a los niños a tal punto, que para ellos es una verdadera forma de juego, durante la cual adquieren infinidad de nociones prácticas de orden moral y social. Es un trabajo que exige un esfuerzo perseverante.

El ejercicio de modelado se hará preceder de un ejercicio de observación del objeto por realizar. Al principio, las formas serán muy sencillas; poco a poco irán complicándose. Bolitas, candelitas, frutas, legumbres, panecillos, vasijas, animales, etc.

Dibujo: El dibujo espontáneo y libre es el que mejor responde a la educación de los niños de cuatro a siete años, desde el punto de vista psicológico y pedagógico. Es una verdadera forma de lenguaje; al dibujar, el niño comenta la actitud de los personajes

y narra los hechos. Como medio de expresión que es, puede servir para conocer mejor el estado psicológico del niño. Es necesario permitir a los niños que dibujen libremente lo que ellos quieran, para estimular así su actividad. No los forcemos a representar tal o cual objeto determinado; nuestros gustos no son siempre los suyos, y éste sería probablemente el medio de inmovilizarlos, de quitarles personalidad y de convertir el dibujo en una ocupación fastidiosa.

Haciéndoles observar la realidad, los niños llegarán poco a poco a completar, corregir y mejorar sus representaciones. Cuando hayan adquirido suficiente habilidad, los invitaremos a reproducir lo que observen fuera de la escuela, a ilustrar historietas narradas en clase o imaginadas por ellos mismos. El niño prefiere, sobre todo al principio, el dibujo con tiza sobre el pizarrón. Más tarde dibujará en papel con tiza y lápices de colores.

Persiflage

¡Viva el primer ensayo de soviet en Costa Rica!

Para el Profesor don HERNÁN ZAMORA ELIZONDO, del Colegio de Señoritas, espíritu amoroso en el alto sentido del vocablo, maestro de ejemplar dedicación; porque,—pues me busca en quienes no soy,—he decidido llegar a él para que repose sus cuidados en mí.

A quienes nos preocupamos por la educación y la instrucción de lo que llamamos juventud nos ha tenido inquietos el Colegio Superior de Señoritas. Son muchos los que se han alarmado. ¡Cómo quisieran éstos que no se hubiera efectuado cambio alguno en ese colegio! Procuraron hacer bolina, levantar actas de protesta, soliviantar los ánimos (como se dice) de los padres de familia, de las madres de familia especialmente, sembrar la desconfianza, y volver a lo trillado mediante la coerción ejercida en tales formas en la Secretaría de Educación Pública. La mezquindad con que obraron fracasó su intento. Todos querían obrar por mano ajena. Los descontentos eran muchos, pero los resueltos a demostrar ellos mismos ese descontento fueron pocos. Faltó resolución, y el cambio en el Colegio de Señoritas se llevó a cabo sin mayor estruendo. El país debe felicitarse de ello. Pero

hay algo que lamentar: el pequeño espíritu de tanto educador que (equivocadamente, pero con toda sinceridad) se oponía. Estar en lo cierto, dar en el clavo, es sólo por obra del Espíritu Santo, no de los hombres. Del hombre es errar, del hombre es equivocarse. Pero al hombre le toca mantener su convicción, cualquiera que ésta sea. Y es de lamentarse, digo, primero, que el Espíritu Santo sea tan poco con nosotros que haya habido tantos que vieran en el cambio en el Colegio de Señoritas motivo de alarma, y segundo, que estando tantos perfectamente convencidos de que se erraba (en lo que andaban errados ellos), fuesen tan pocos los que abiertamente demostraran lo que sentían. Parecemos sufrir tisis del ánimo. La voz del tísico es, a la vez, irritada y apagada. Con voces irritadas, pero tan apagadas que no se oían bien, puedo contar cien o más que decían que don Justo

se había *paseado* en el Colegio. De haber tenido estos hombres un carácter de pulmones sanos, la bolina que deseaban se hubiera armado, el problema se hubiera discutido fiero y hondamente, el país estaría en claro respecto de lo hecho, y el Colegio Superior de Señoritas hubiera aprovechado la discusión. Faltó empuje, faltó valor, faltó resolución, y el Colegio, sacado de una rutina, ha entrado en otra, sin mayor peligro que el de estancarse en la nueva como lo estaba en la vieja.

El Colegio venía siendo un centro para la fabricación de bachilleres, señoritas bachilleres. Había sido centro para la producción de maestras. Don Justo acertadamente pensó que la Normal de Heredia bastaba y sobraba para hacer las maestras que el país necesita, y que no se debía volver a establecer cursos normales en el Colegio. Pensó don Justo también, que el Liceo era centro suficiente y aún sobrancero en el que hacer bachilleres de uno y otro sexo. Con admirable instinto pedagógico, esto es, con admirable visión sociológica, pues ninguna pedagogía cuerda puede darse sino es en el terreno de la sociología, ideó unificar los programas de los tres primeros años de todas las escuelas superiores, procurando así darle una estructura común a la educación nacional, y diversificar los colegios, en los últimos años, correspondiéndole la enseñanza normal al de Heredia, el bachillerato al Liceo, y cursos de artes domésticas y de ciencias mercantiles al de Señoritas. Estas tres instituciones quedaron así como piso principal del palacio de la educación elevado sobre la base de la educación primaria, cada una con su torre propia. A manera de alas del hermoso edificio, se extienden a uno y a otro lado del país el Colegio de San Luis, de Cartago, y el

Instituto de Alajuela. La construcción es de bella arquitectura. Tiene unidad, tiene diversidad dentro de armoniosa simetría, tiene solidez. Ahora lo que importa es que, dentro de él, haya verdadera vida. Que el reloj de que hablaba en persiflage pasado, ande. Que nada se estanque, que todo fluya.

Aplicables al país son ciertas palabras de Woodrow Wilson, pronunciadas cuando era Presidente de los Estados Unidos y se empeñaba en reformas trascendentales como la creación del sistema bancario de la *Federal Reserve*. Hablaba no sólo el más grande, quizás, de los jefes de gobierno de su república; hablaba el maestro, el educador, el profesor de colegio. El maestro, el educador, el profesor de colegio, es el verdadero estadista. Decía el Profesor Wilson, el 10 de julio de 1916:

“Nos llamamos nación liberal, cuando la verdad es que somos una de las naciones más conservadoras del mundo. Si queréis haceros de enemigos, intentad cambiar algo. Sabéis a qué se debe. Hacer las cosas precisamente de la manera como las hicisteis ayer, os ahorra tener que pensar. No cuesta nada. Se ha adquirido la costumbre; se conoce la rutina; no hay plan que forjar; pero os asusta, con la sospecha de esfuerzo que hacer, el saber que mañana tenéis que obrar de manera distinta. Creía, hasta que llegué a ser maestro de colegio, que los jóvenes eran radicales, pero la juventud de los colegios es la humanidad más conservadora con que me las he tenido que ver en la vida, y ello se debe, en gran parte, a que se han asociado demasiado con sus padres. Lo que urge hacer con esa juventud es llevarla a alguna cumbre visionaria y mostrarle el mapa del mundo tal cual es. Que no vean la fábrica de su papá. Que no vean el mostrador del establecimiento de su papá.

Que vean los anchurosos valles repletos de gente laboriosa. Que vean la gran lucha de los hombres en campos que ni siquiera se soñaban. Que vean la gran fuerza emotiva que hay en el mundo, las grandes ambiciones, las grandes esperanzas, los grandes temores. Déseles el panorama del mundo, y entonces el negocio del papá, y el negocio de todo hombre cualquiera, comenzará a caer colocado en su lugar. Verán que es una pieza y no el todo; y a veces tendrán la convincente sensación de que esa pieza no está debidamente relacionada con el todo, y se interesarán en relacionarlo de la manera debida de modo que forme parte integrante de la fuerza que impulsa en vez de ser parte de la fuerza que impide”.

En todos los colegios esa prédica de Wilson debe ser una guía de la educación. Las escuelas, los colegios, no son entidades aparte de la vida nacional. No son negocio de los maestros y profesores que éstos puedan manejar a su antojo y conforme con su mejor conveniencia. No son incubadores, tampoco, donde mantener a la juventud dentro de su crisálida de inexperiencia el mayor tiempo posible. No son, ni mucho menos, refugios donde escapar de las realidades de la vida. Deben ser parte de la vida: parte de la vida de la comunidad, de la república, de la humanidad. Deben ser centro motores de liberalización. Deben cambiar con frecuencia, como cambia el mundo. La república necesita menos maestras y mejores directoras de la cocina de su casa; menos bachilleras y mejores mujeres entendidas en negocios y en higiene y el cuidado del niño. El cambio efectuado en el Colegio Superior de Señoritas se imponía. Se ha llevado a cabo sin mayor estruendo, pero no porque sus ventajas se comprendan, sino porque las opiniones con-

trarias han tenido flojera. Se habla de que en cuanto don Justo deje de ser ministro el Colegio Superior de Señoritas volverá a lo que era. ¿Y qué era?

Desde mi Escuela, que está bastante anquilosada, miro con ojos de envidia generosa el Colegio capitalino. ¿Qué bella oportunidad de hacer la que hay allí! Por el momento es el centro docente de mayor interés. Elementos retrógrados, incapaces excepto para desear el mal, desean que allí, donde el reloj de la educación pública se ha puesto a andar, todo resulte mal. Por eso urge que cuanto espíritu noble y liberal haya en la República meta el hombro en la tarea del Colegio Superior de Señoritas y vea que eso marche y marche bien y no deje de marchar. ¿Que no se sienta aislado, espiado, censurado, bajo sospecha, ese colegio, sino apoyado, acuerpado, respaldado!

De él me llega esta noticia que me place mucho: los terceros años han tomado por su propia cuenta su disciplina propia. No necesitarán inspectoras y profesores para implantarla y mantenerla: la mantendrán las alumnas ellas mismas. Éstas organizan sus comités de disciplina colegial y por medio de tales comités responderán de la disciplina de sus clases. Tal organización, de carácter avanzado, responde, más que a un sentido democrático, a un sentido, profundo de comunismo práctico: habrá un soviét de vigilancia. El sistema viejo, encabezado por la Directora como por una testa coronada, y con miembros extraños a las alumnas, tales como secretaria, inspección, etc., va a quedar relegado al pasado. No se prescinde de la dirección, de la secretaria, de las inspetcoras, ni de los profesores, no; sino que se les tiene sencillamente como a expertos en determinadas asignaturas y manejos; pero el gobierno efectivo, que es

el mantenimiento de la disciplina, pasa a manos de las alumnas. De los terceros años el nuevo sistema se extenderá a los demás. El experimento es interesantísimo.

Hablaba de esto con el viejillo Gissing, y el viejillo se ría. Parecía hurgarle los sobacos pensar que hay autoridades empeñadas en que el comunismo no eche raíces en el país y que creen que los comunistas están donde se reúnen los que echan discursos. "Los comunistas,—decía Gissing,—están en el Colegio de Señoritas: allí es donde hay soviets; y tan escasos andan de noticias acerca del verdadero comunismo las autoridades, que no lo saben conocer cuando les crece debajo de las narices". Y añadió: "Se almarán las chiquillas si se les llama comunistas, pues del comunismo sabrán las mentiras que se dicen en vez de

las verdades que encierra. Del comunismo sabrán todo lo falso: que pretende incendiar iglesias, violar monjas, degollar frailes y cuanto más se inventa y se propala. Precisa, pues, decirles, que el comunismo es el sistema a que llegan los hombres cuando sinceramente, con nobleza, y con naturalidad, se hacen el propósito de remediar los males innecesarios que afligen al mundo. El comunismo no nació de un pacto con Satanás, sino de la bondad del corazón de hombres resueltos, así como en el Colegio de Señoritas, de una voluntad de bondad y de orden, ha nacido el primer soviets costarricense. ¡Que aprendieran los maestros esta lección, mi querido Persiles!"

PERSILES.

(De *Repertorio Americano*.)

Heredia, junio, 1931.

La cursilería del Lenguaje o "Cursiparla" va desfigurando el Idioma lentamente

Por Leopoldo Lugones

La cursilería del lenguaje, como la del vestido, consiste en la ostentación ridícula de una falsa apariencia. Manifiéstase en aquél por la predilección del término desusado e indirecto, sobre todo si es latinismo, pues el latín goza o padece, a decir mejor, la preferencia de los pedantes. Por supuesto que a condición de ignorarlo. Tampoco como su posesión influye efectivamente sobre la cultura del escritor, evita éste usarlo para expresarse en su lengua. Porque dicho empleo constituye una hibridación que produjo ya la cultiparla gongórica. Mas, aquellos literatos, a empezar por el maestro, sabían latín. La gente de mi re-

ferencia no. Por lo cual su lenguaje merece más el nombre de "Cursiparla"...

El término indirecto es, desde luego, inexacto, y no pocas veces ajeno al sentido que se le atribuye. Entonces resulta disparate completo. Esto es frecuente cuando se le asigna acepción metafórica o se le interpreta por su derivación formal, y suele afectar sobre todo a las voces de la ciencia y de la técnica. Fruto clásico, por decirlo así, de la pedantería escolar, a medida que la instrucción pública decae en nuestro país, engéndralo con profusión de charlatanería científica y literaria. Se habla cada vez más por aproximación, es decir, tergiver-

sando. Y como el lenguaje inexacto es esencialmente embustero, su influencia está a la vista. Pues los elementos espirituales reaccionan entre sí, lo propio que los orgánicos. Así el lenguaje contribuye directamente a la formación de la conciencia. Basta advertir la predilección de la política por dicho instrumento falseado. El "verbo" de la democracia es entre nosotros una colección de metáforas que, a semejanza de los gigantes de feria, entrañan la liviandad y el vacío. Es lo que al pueblo le gusta. Pero el gusto depravado llámase corrupción. Inútil añadir que no me propongo moralizar al Soberano. Nuestras respectivas aficiones en materia verbal, definen una insalvable predisposición a no entenderse.

Volviendo, pues, a la estética, advertiré otra peculiaridad del lenguaje cursi, o sea la conjugación regresiva: defecto infantil que causa en el adulto una afligente impresión de simpleza. La evolución estética del lenguaje manifiéstase particularmente vivaz en el verbo, pues es el elemento de acción; y vale la pena añadir que en el pronombre, o sea el conexivo más flexible, la vértebra elástica de la estructura. El secreto de la elegancia está ahí, pues no se olvide que la gramática es un arte: de modo que los defectos en dicha materia corresponden a una enseñanza deficiente. A juzgar por la magnitud de los nuestros, podemos considerarla detestable.

Con todo, la misma propensión al lenguaje cursi revela que la gente desea expresarse bien. Esto tiene que enseñárselo la escuela y es un argumento más a favor de la gramática: "el arte de hablar y escribir correctamente". Vengamos ahora a los ejemplos con que no intentaré, sin duda, agotar la lista. Su número es casi infinito, como el de los necios, en el cual dijérase

que el sabio presintió la soberanía mayoritaria.

Empecemos con dos falsos españolismos que no existen en castellano aunque pertenecen al purismo de los cursis, "agudizar" por "aguzar": más breve y más latino también, y "casona" por "caserón", que es como decimos y debe decirse.

Hé aquí, como de engarce, un terno magnífico: "abole" "agrede" y "atinge". Pocos años ha, cualquier escolar mediano sabía que existen verbos llamados defectivos porque carecen de ciertos tiempos; y llamado a examen de quinto grado, no más, habría citado, precisamente, como ejemplos "abolir" y "agredir", añadiendo que sólo se los emplea en las formas cuya terminación es "i" o principia por dicha vocal. En cuanto al pretendido "atingir", derivado bárbaro de un sustantivo cursi: "atingencia" que, por cierto, no existe, habríalo substituído por "atañer", el cual corresponde el adjetivo "atinenté". Ahora, las tres torpezas, o mejor dicho cuatro, porque debemos añadirles "transgrede", andan en libros de prosistas y poetas: lo cual indica el cariz que va tomando la enseñanza. Añadamos que "garantir", defectivo de la misma regla que "abolir", "agredir" y "transgredir" suple sus formas inadaptables con las correspondientes de "garantizar": gramática primaria, sin duda, pero desconocida con demasiada frecuencia. Como la brevedad es condición de elegancia, debe preferirse regularmente "garantir" a "garantizar"; por ejemplo, "garantir", "garantió", "garantido".

"Añorar" no significa desear, deplorar, sino lamentar la soledad en que uno se encuentra. "Básico" es exclusivamente un término químico aplicado a la sal en que predomina la base, y no un sinónimo de

“fundamental”. “Benefactor” y “beneficioso”, por bienhechor y benéfico, son dos latinismos cursis. “Binomio” no es más que “una expresión algebraica formada por la suma o la diferencia de dos términos”, según la correcta definición del diccionario. Denominar así a los funcionarios principal y suplente de un desempeño cualquiera, es disparate redondo. El cual proviene a su vez de otro mayor, también matemático, según el cual son aquéllos “términos que integran la fórmula” gubernativa o directriz. Así suele decirse generalmente “el binomio presidencial”. Y como la germinia política es inagotable, no tardó en superar su desatino con la creación de un híbrido fisiológico y algebraico: “la gestación del binomio”, para decir preparación de la candidatura. Estaba a mano gestión; pero la cursilería exige metáfora. “Contemplar” es distinto de considerar, apreciar, atender. Quien “contempla” lo que debe apreciar o considerar, es cursi. A los ridículos verbos “consagrar” y “ungir” por designar, elegir o nombrar, la política ha añadido “plebiscitar”, mientras se aplebeya con progresiva fruición. “Eficiencia”, “equino” y “exilio”, por eficacia, caballo y destierro, son tres latinismos de la más perfecta cursilería. “Exponente” significa “el que expone”, como los conferenciantes, los profesores y los alumnos. Fuera de esto, es el número de la expresión que en aritmética y en álgebra indica a qué potencia ha de elevarse otro de ellos. En las mismas dos ramas de las matemáticas es también la diferencia o la razón de las progresiones. No se ve, entonces, cómo la persona más significativa o eminente en cualquier ramo ha de ser “el exponente” del mismo, por decir su dechado, modelo, prototipo; o si se quiere metáfora a toda

costa, su expresión: fulano es la más acabada o alta expresión de nuestra cultura. En la predilección del cursi, las matemáticas corren parejas con el latín, por ser, como él, lo más ignorado.

“Gestación” es un término estrictamente fisiológico en su concepto usual. Resulta cursi aplicarlo con otras acepciones. El pedantesco verbo “gestar” no existe ni puede existir. Hay que decir gestión, preparación y los verbos correspondientes. “Gesto” no es sinónimo de acción y además, ni “honesto” de honrado, íntegro, probo, recto. La traducción de la voz inglesa “implement” no es “implemento” sino herramienta, instrumento, utensilio, apero de labranza. Implemento no existe ni tiene que existir. Lo propio que “utilaje” con que traducen el francés “outillage”, cuando tenemos “enserés”, “maquinaria” y “utilería”.

“Incineración”, “induración”, “irrigación”, y sus verbos derivados, son latinismos cursis. Es mejor decir quema, quemazón, endurecimiento, regadío, riego. “Cremación” pertenece también a la familia cursi. A pesar de su tradición histórica, “independizar” es un barbarismo. En todo caso sería “independizar”: pero no hace falta, puesto que existe “emancipar” y “libertar”. Las voces inglesas “indeseable”, “indeseable”, no dan en castellano “indeseable”, sino “inaceptable”.

“Laborar”, trabajar, es el más cursi de los latinismos; así como “mal entendido” es el galicismo más torpe. Dícese “desacuerdo”, “desinteligencia”, “disensión”. La expresión “mejor buena voluntad” alcanza a su vez la imbecilidad suprema. Equivale poner la bala antes de la pólvora. “Ofrendar” por ofertar u ofrecer es cursi; pero mucho más “pignorar” por empeñar

y "pleno" por lleno. Advierto de pasada que "papa" es más castizo y propio que "patata"; "creciente" que "crecida" y "seca" que "sequía", aunque los cursis crean lo contrario.

"Porcentaje" por "proporción" es un galicismo inaceptable. "Racial" y "seleccionar" no existen ni tienen para qué existir, pues tenemos ya en buen castellano, "castizo", "gentilicio" y "elegir", "escoger", respectivamente. "Sensacional" tampoco existe, por asombroso, llamativo, sorprendente, inaudito. "Sepelio" por entierro, inhumación, sepultura, es tan cursi como "laborar" "pignorar" y "pleno".

"Torneo" es nada más que una función de armas nobles. Aplicarlo a certámenes y concursos, sale ya violento; pero calificar de "torneo" una exposición de cereales o de

ganado, resulta enormemente cursi. "Truco" no significa artificio, como el "truc" francés del cual lo derivan. Salvo en su aceptación tipográfica, "ubicar" es cursi. Debe decirse, colocar, establecer, instalar, situar. "Urbe" por ciudad, es regularmente cursi. Frases como una que tengo vista: "la urbe plena de sol" causan el mismo efecto de ridiculez que la antedicha "gestación del binomio".

Sólo me queda por agregar que lo cursi anda muy cerca de lo guarango. Hay un acicalamiento de la grosería más desagradable que su propia tosquedad: el que llama "ungido por el sufragio popular" al favorecido de los comicios, "alumnados" a los estudiantes, "esposo" al marido y "guardían del orden" al gendarme de la esquina . . .

La casita de la maestra

La casita más limpia, más pura de la aldea
es la de la maestra. Y tan buena es la anciana.
Al pasar de los días su vejez se recrea
enseñando a los niños la doctrina cristiana.

A toda hora suena, por la apacible ruta
de los buenos consejos, la voz de su ternura . . .
No tiene la arboleda del jardín una fruta
más llena de dulzura

Los instintos traviosos, como los corderitos,
al gesto de su mano se vuelven obedientes.
Las mañanás estallan en jubilosos gritos,
las mañanás cristianas, las mañanás sonrientes.

Un sol sin ambiciones, el buen sol aldeano,
grana en espigas rubias su cálida armonía.

La bondad de los cielos, con invisible mano,
derrama en los humildes olvido y alegría.

Reina el divino espíritu en la limpia casita,
clara como un diamante en su suave ignorancia,
como todas las cosas que Dios ama, bendita
con sus buenos consejos y su amor a la infancia.

Es la vida fragante, de frutas y de mieles,
de las ingenuidades tan blancas del "Yo creo".
Las bocas todavía no saben de las hieles
ni la carne la ciencia maldita del Deseo.

Suena un Ave María. Vuela una mariposa . . .
En el patio florido hay luminosos halos . . .
Y la casita brilla como una blanca rosa
sin inquietudes tristes ni pensamientos malos.

JOSÉ VALDÉS.

La Ranita de Jardín

(Dramatización). Por R. Free

Para Segundos y Terceros Grados.

ESCENARIO

Imítese un jardín provisto cuando menos de algunas matas o macetas que puedan servir de escondite a las dos niñas que han de representar el papel de Ranita la una y de Sapito la otra.

VESTIDOS

Procúrese uno de color verde con parches o grandes manchas de color rojo para la Ranita, y el otro puede ser gris y de papel común, el Sapito.

La forma, una especie de saco figurando la cabeza y el tronco de esos animalitos, con tres o cuatro hendiduras para que las extremidades de la niña queden libres, fuera de él.

Después de corrido el telón, se presentará la Ranita seguida por el Sapito en pequeños saltos, alrededor del escenario y pronunciando con moderada insistencia el peculiar rra, rra (la Ranita), gre gre gre, (el Sapito).

Así continuarán imitando un pequeño y alegre coloquio mientras se produce la bulla que de ex-profeso hará la dueña del jardín (una de las coristas) al notar que vienen hacia ella algunas de sus amistades. La Ranita y el Sapito se apresurarán a ocultarse en el escondite.

El personal para integrar el coro puede ser hasta de diez, un número proporcional a la capacidad del escenario. Eso lo determinará la maestra.

TELON CORRIDO

RANITA (*saliendo*).—Ra rra rra (*pausa*).

SAPITO (*detrás*).—Gre gre gre (*pausa*).

RANITA (*en torno*).—Ra rra rra (*pausa*).

SAPITO (*idem*).—Gro gro gro (*pausa*).

RANITA (*hacia el público*).—Ra rra rra. (*pausa*).

SAPITO (*idem*).—Gro gro gro (*pausa*).

RANITA (*en torno*).—Ra rra rra (*pausa*).

(La maestra determinará la duración de ese juego conforme le parezca.)

(La dueña del jardín, sin salir y dirigiéndose a Teresa, la sirvienta.)

DUEÑA (*adentro*).—Teresa!

SIRVIENTA (*idem*).—Señora!

DUEÑA.—Ten cuidado de que las gallinas no entren al comedor; y si mis amigas—que allá vienen—preguntan por mí, les dirás que me encuentro en el jardín.

SIRVIENTA (*siempre adentro*).—Está muy bien, señora.

DUEÑA (*sale y se sienta por ahí*).—¡Qué cosas las de este mundo! que aunque una tenga todas las comodidades en su casa y juzgue que la felicidad la inunda, no deja de tener sus malos ratos. Ratos de aburrimiento y desconsuelo.

Las amistades buenas son las únicas que alivian a una de estos ratos de fastidio.

(Entran las demás niñas coristas y continúan en el siguiente diálogo.)

NIÑA Nº 1 (*con entusiasmo*).—Ya estamos en el jardín.

NIÑA Nº 2 (*mostrándola*).—Y qué fuente-cilla tan agradable tiene!

NIÑA Nº 3.—Mi amiga Panchita me decía una de estas tardes...

NIÑA Nº 1 (*interrumpiendo*).—Cuál Panchita? muchacha.

NIÑA Nº 3.—Pues... Panchita la del puente!

NIÑA Nº 1.—Ah?... ya caigo... Si! la hija de don Serafín Carpeta. Bueno: y qué te decía la coqueta Panchita?

NIÑA Nº 3.—Me decía una de estas tardes,

que en este jardín se encuentra una Ranita que canta como rajando lienzo de ese de a cuarenta que venden en las tiendas.

NIÑA N^o 2.—Es verdad. Eso mismo nos dijo a nosotras, y por eso hemos venido expresamente para buscarla.

DUEÑA (*levantándose*).—Y según parece, está acompañada de un Sapito; porque cuando el sol se esconde y la penumbra nos llega, sueltan su sartal de chillidos hasta ponerme frita.

NIÑA N^o 1.—Y sin embargo en ello tenemos una gran lección: el ejemplo de su costumbre a la Oración; su dedicación a Dios.

NIÑA N^o 2. (*en ademán de protesta*).—Sí! Pero las ranas además de bullistas, son inútiles! Los sapos al menos limpian de algunos insectos los predios y jardines. ; La buscaremos! La cogeremos y la llevaremos a la poza del "Palo Verde". La dejaremos caer allí en la corriente; y si se salva ganando el yerbal y los lirios que adornan las márgenes del río, entonces que se dé gusto lanzando sus destemplados gritos en aquella hondonada, hasta que se le rompa la garganta.

Como no es tan fácil verle, esperamos que cante; y así, por medio de su voz, la encontraremos.

(*Canta la Ranita.*)

I

RANITA.—Ra rra rra
ra rra rra
nos persiguen
por acá.

SAPITO.—Gre gre gre.
Gre gre gre.

Yo me voy;
te dejaré.

(Pausa. Se cambia de lugar, en pequeños saltos. Las coristas fingien no verlo.)

II

CORO.—El Sapito
es morenito;
salta mucho
y es feíto.
Y el idioma
que aprendió,
solamente es,
gro gro gro.

III

RANITA.—Ra rra rra.
SAPITO.—Gre gre gre.
CORO.—Cuál será
que no se ve?
RANITA.—Ra rra rra.
rra rra rrin.
CORO.—Es la Rana
de Jardín.

IV

CORO.—La Ranita
si es bonita.
Es de rojo
pintadita;
y si se verde
su color,
debe estar
en una flor.

V

RANITA.—Ra rra rra.
CORO.—Allí está; (*señalan*)
a buscarla (*van*)
vamos ya.

RANITA.—Ra rra rra.

CORO.—Aquí está! (le hacen rueda)

Es mansita!

No se irá.

VI

CORO.—La tenemos

aquí cerca (indican el lugar)

en la hojita

casi seca.

Será nuestra

ya por fin,

la Ranita

de Jardín.

(Dos niñas por la maestra designadas, tomarán por los brazos a la Ranita, y otras dos se encargarán de hacer lo mismo con el Sapito. Luego, presentándolos al público y en coro, cantan con el *Plus Vite*.)

CORO.—Mil ranitas y sapitos

en las selvas los tenemos:

pero no como ésta y él,

vestiditos de papel.

TELON

La Ranita de Jardín

Introd. *lento* ♩

I Ra. rra - rra, Ra. rra - rra nos per...

si que por a - cá gre gre - gre gre gre yo me voy, te de - ja - ré II El sa - pi - to es more - ni to sal - ta

-PAUSA-

mucho yes fe - i - to y el i - dió, ma que apren dió, so. la - mente gre gre gre III Ra rra al

FIN. ♩

Ra rra rra.
Ra rra rra.
Nos persiguen
por aca
gre gre gre.
Gre gre gre.

Yo me voy;
te dejaré.
El sapito
es morenito;
salta mucho
y es feíto.

Y el idioma
 que aprendió
 solamente es,
 gro gro gro,
 Ra rra rra,
 Gre gre gre,
 ¿Cuál será
 que no se ve?
 Ra rra rra,
 ra rra rin,
 Es la rana
 de jardín,
 La ranita
 si es bonita,
 Es de rojo
 pintadita,
 y si es verde
 su color,
 debe estar
 en una flor,
 Ra rra rra,
 Allí está,
 a buscarla

vamos ya.
 Ra rra rra.
 ¡Aquí está!
 ¡Es mansita!
 No se irá.
 La tenemos
 aquí cerca
 en la hojita
 casi seca.
 Será nuestra
 ya por fin,
 la Ranita
 de Jardín.
 Mil ranitas y sapitos
 en las selvas los tenemos;
 pero no como ésta y él,
 vestiditos de papel.

FIN

Naranjo de Alajuela,
 Diciembre de 1930.

(Envío de don J. Daniel Zúñiga, Director
 Técnico de Música.)

Circular de la Jefatura de Educación Primaria

Nº 447

23 de mayo de 1931.

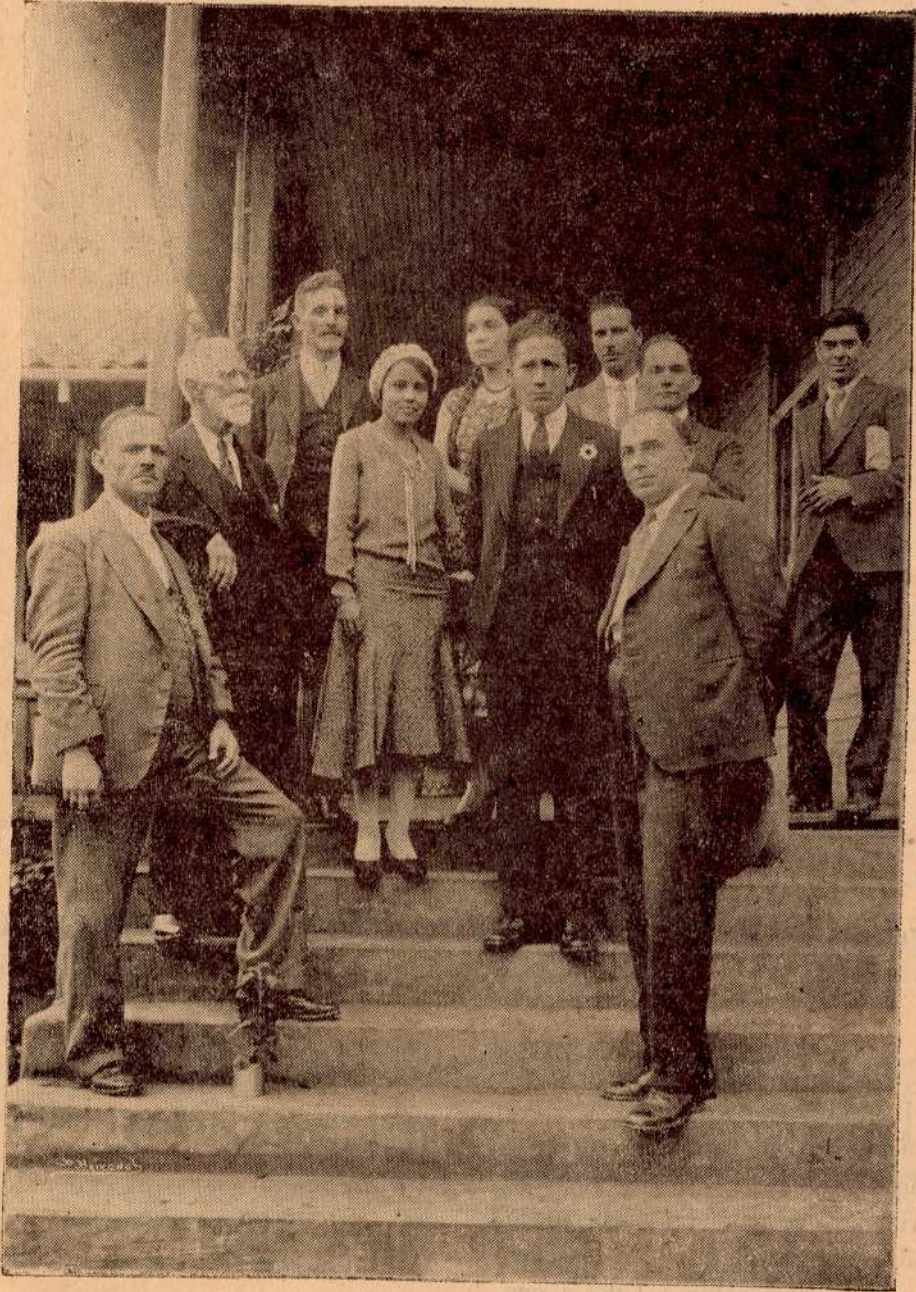
Señores Inspectores de Escuelas:

De acuerdo con instrucciones del señor Secretario del ramo y a fin de prevenir irregularidades que redundan en perjuicio de las bibliotecas escolares y de los educandos, me permito instar a Uds. a que tomen las providencias del caso para que sean marcados con el sello de la escuela respectiva, todos los textos, obras y material

pertenecientes al personal y a los estudiantes, con recomendación expresa de que ello se haga no solamente en la portada de los libros sino también en sus páginas interiores.

En espera de que se sirvan dar fiel cumplimiento a esta circular, me es grato suscribirme de Uds. como atento y seguro servidor,

RAMÓN RODRÍGUEZ R.,
 Jefe de Educación Primaria.



Fotografía tomada en el homenaje ofrecido por el personal docente de la república, a la profesora panameña señorita Berta Quesada, en Naranjo, el día 17 de junio de 1931. En el centro, la señorita Quesada.

La profesora Berta Quesada

La más profunda preocupación del actual Secretario de Educación Pública, Prof. don Justo A. Facio, ha sido la de organizar la educación de la mujer de modo que armonice con los adelantos de la pedagogía moderna. Apenas llegado al alto puesto que ocupa, el señor Facio, que de luengos años venía meditando en estos menesteres de la educación nacional y llegaba a la Secretaría de Educación con proyectos ya maduros, formuló una reforma en los planes de estudio del Colegio Superior de Señoritas, con la tendencia de hacer de este importante centro educativo una escuela profesional al estilo de las que el señor Secretario conocía ya a través de sus lecturas y había visto personalmente en Cuba y los Estados Unidos.

A fin de darle sólida base a las nuevas instituciones que anhelaba fundar, y sabedor de que en la vecina hermana república de Panamá funcionaba, con halagüeños resultados, una Escuela Profesional de Economía Doméstica, el señor Facio solicitó de la Profesora costarricense, doña Corina de Cornick, residente en Panamá, informe de lo que allí hubiera al respecto. La señora de Cornick entrevistada con el señor Ministro de Educación de aquella república, obtuvo el gentil ofrecimiento de que el Ministerio y la Escuela Profesional, ayudarían en lo posible a la realización de los proyectos de don Justo.

Pero es más, aquel alto funcionario panameño ofreció el envío de una especialista, la Profesora señorita Berta Quesada, quien, en efecto, vino a Costa Rica y en nuestros colegios y escuelas se la ha recibido con en-

tusiasmo y se ha escuchado su autorizada voz.

Como si trabajara con un interés patriótico, como si desplegara sus actividades en beneficio de su propio terruño, la señorita Quesada trabajó durante su estada en esta república con un empeño poco común y en alto grado plausible.

Como todo noble intento, éste de la señorita Quesada, no quedó momificado dentro de las aulas de las escuelas, sino que llegó a la sociedad, inquietó el espíritu colectivo y vino así a colaborar de modo eficaz en esta lucha ardua y ha tiempos emprendida con el fin de hacer preocuparse a las gentes, de manera preeminente, de la crianza y cuidados materiales de los niños.

Mucho tiene que agradecerle la educación nacional a la señorita Quesada, que vino a derramar una erudición poco común. De ella nos aseguraba un ilustrado médico que la escuchó: "Realmente, esta señorita domina a la maravilla su ciencia". Esa ciencia la escucharon con deleite las alumnas de la Escuela Normal y del Colegio Superior de Señoritas, y además multitud de maestras y personas estudiosas del país se agruparon ansiosas en torno de la distinguida Profesora para captar sus interesantes ideas.

Esta revista cree interpretar el sentimiento de gratitud de los maestros, profesores y altos funcionarios de educación, al rendir un homenaje sincero de agradecimiento a la distinguida profesora panameña.

Principios educacionales

(Comentario sobre el trabajo del profesor don José Daniel Crespo.)

Por Corina de Cornick

Hay muchas definiciones sobre los principios de la educación moderna, pero de todas la que más me satisface es la del señor Crespo, profesor del Instituto Nacional y durante muchos años Inspector General de Educación Pública.

El la define como el movimiento reivindicador de los derechos del niño.

En verdad todo lo que se ha modificado en materia de educación no tiende más que a hacerle justicia al niño, que durante muchos años, fue una perfecta víctima de los intereses y de las preocupaciones de los adultos.

Desde Rousseau, como lo explica el profesor Crespo, se inició teóricamente un movimiento de liberación del niño, pero a pesar de los esfuerzos de Basedow en su escuela llamada Filantropino, no se llegó a nada que concretamente pudiera corresponder a la escuela de hoy, en el sentido ultramoderno, si se quiere.

Froebel, como todos sabemos, luchó por mantener a los niños en su verdadero ambiente y por darles el máximo de libertad, pero tampoco pudo realizar el ideal.

La Dra. Montessori recogió la herencia de Froebel y en sus casas para niños renovó el ardor por la lucha y por eso se le puede considerar como la precursora de las escuelas nuevas en Europa, pero han sido Dewey y Parker, en América, los que verdaderamente han creado escuelas donde el niño es realmente el centro de interés más importante. El profesor Dewey dice que el niño es el punto de partida, el centro y el fin de toda reforma educacional. Al cre-

cimiento del niño, a su desarrollo y a sus capacidades debe estar sujeto todo programa. La salud es el factor más importante y por eso la escuela debe cooperar en toda forma con el Departamento de Salubridad Pública para que los niños estén en buenas condiciones fisiológicas. Cuando falta la salud no se debe pensar más en dar conocimientos sino en atender a la salud. Oyendo al señor Crespo pensaba en la urgente necesidad de prestarle apoyo a las Colonias Escolares Permanentes y en mandar a San Isidro cada día mayor número de niños para que la escuela tenga sólo niños sanos. Y pensaba en la necesidad de preparar maestras versadas en materia de higiene para que visiten los hogares y ejerzan supervigilancia en materia de alimentación infantil; de métodos y sistemas nutritivos.

El niño debe ser sano y alegre porque aun cuando sea sano; si la escuela lo entristece, si lo deprime, si lo trata con desdén el niño será tan infeliz que no podrá interesarse por los problemas del ambiente. Muchos de los hombres melancólicos, taciturnos y sombríos que hemos conocido y muchas de las mujeres maniáticas, histéricas y nerviosas son el resultado de una infancia infeliz y atormentada por castigos injustos, por mala nutrición, por miedo y por escenas desagradables que presenciaron en el hogar. Lo que Zulueta llama las criptas del espíritu son esas recónditas regiones del alma donde se alberga misteriosamente algún pesar o algún temor que se ponen de relieve a lo largo de la vida de

ciertos temperamentos melancólicos. Como nada deprime tanto como la falta de libertad, una de las maneras de mantener la alegría en los niños es la libertad. En la escuela nueva no se obliga a los niños a estar en silencio sino en los casos en que la actividad de otro lo requiera así, se les permite cambiar de lugar, se les deja preguntar aun cuando sea interrumpiendo la lección y se les permite experimentar por su cuenta y riesgo en cualquier momento y en cualquier clase que les despierte interés.

Y la libertad, como lo explicaba el señor Crespo en su conferencia, está basada en la personalidad del niño.

La libertad la determinan las inclinaciones del niño, sus capacidades y sus predilecciones por una u otra asignatura.

Para el maestro es más cómodo enseñarles a todos lo mismo, pero no se puede hacer una enseñanza efectiva sino cuando se toma en cuenta que los niños son todos absolutamente distintos y que algunos tienen que ir muy despacio, mientras que otros pueden, con el tiempo, sobrepasar al mismo maestro. No se puede ajustar a un niño a un patrón sin destruir en el niño líder, toda oportunidad de progreso para la especie social. El niño sólo se manifiesta en un ambiente de plena libertad y por eso no debemos los adultos restarles el don de expresarse en la forma en que se sientan inclinados a hacerlo. Es preciso recordar que la educación no está toda en los libros y que de las propias manifestaciones de los chicos puede derivarse gran parte de la educación. El niño puede enseñarnos tanto como un libro. La enseñanza debe ser ante todo activa y dinámica y los niños deben trabajar con las manos lo mismo que con la inteligencia; pero no deben trabajar por miedo, ni por interés de un premio. Lo principal

es que el niño invente y no repita experiencias de los demás. Lo que interesa no es que el niño sepa mucha historia y mucha geografía sino que lo que de estas asignaturas sepa le sirva para resolver problemas de su vida.

En la escuela del pasado encontramos asignaturas en cierta proporción, pero en la nueva no encontramos sino proyectos referentes a las asignaturas, centros de interés, unidades de trabajo, período de cuentos, conferencias, artes industriales y creación musical.

La vida de la escuela se asemeja tanto a la vida que en ella no caben sino los problemas que en la casa misma, deba afrontar un niño. No debe sin embargo creerse que el niño regula, él mismo, sus propias actividades sin norma de ninguna clase. El niño en todo tiempo está frente a la necesidad de dominar un minimum de conocimientos relacionados directamente con su vida.

Después del niño, lo más importante en una escuela es el maestro, porque en sus manos está la dirección de los hombres y de las mujeres de una sociedad nueva en la cual deben predominar la cooperación, la sociabilidad, el amor a las actividades del hogar y el trato con los de la casa.

Los programas deben ser simples tópicos relacionados con la vida de la casa, con los gastos de la familia, los animales domésticos, el agua potable, la higiene, el transporte, la educación de los menores y todas las actividades de un hogar. Es más, la nueva educación aprecia y reconoce las labores de un niño en el hogar. Los padres se han sentido alejados del colegio y de la escuela muchas veces por la sencilla razón de que los asuntos tratados en estos centros educacionales eran completamente

desconocidos para ellos; pero hoy la situación ha cambiado del todo y los asuntos que la escuela estudia deben interesar vivamente a los padres. El taller, el huerto, la biblioteca, no son sólo para los niños. Son, al mismo tiempo, para los padres. La serenidad claustral y rígida de las escuelas se ha cambiado por la atmósfera cálida de la alegría y la familiaridad. La escuela que no quiera retroceder debe seguir las indicaciones de los educadores modernos

que han derrumbado definitivamente la muralla que separaba a las instituciones educacionales de la vida y debe llevar a su seno todo movimiento dinámico de la sociedad para participar de él.

Sólo así se dará a los niños oportunidad de entrenarse propiamente para participar de una manera eficaz en las múltiples actividades de la complicada vida social que la industria, el comercio, las fábricas y la política han creado en nuestras democracias.

Cuestionario para los maestros de Costa Rica que se interesen por asuntos de educación moderna

1.—¿Qué diferencia hay entre los movimientos conocidos en la historia como nueva educación y el movimiento actual?

2.—¿Conviene socializar la educación?

3.—¿En qué consiste la verdadera libertad en la escuela de acuerdo con el criterio moderno?

4.—Desde un punto de vista democrático, ¿qué importancia tiene que los alumnos participen del gobierno de la escuela?

5.—¿Cree Ud. que deba calificarse a los alumnos? Eugenio Smith dice en su libro que de todos los tratos anti-éticos a que sometemos al niño las calificaciones representan el peor.

6.—¿Qué sugiere Ud. en vez del sistema subjetivo de calificaciones? ¿Por qué es conveniente que los niños lleven una anotación diaria de los resultados obtenidos en sus estudios? ¿Qué ventajas trae el que procuren emularse a sí mismos, en lugar de competir con sus compañeros?

7.—Conversando con Carleton Washburne, uno de los maestros de Oundle, la escuela fundada por Sanderson, nos decía: "Nosotros no permitimos aquí que ningún alumno fracase. Cuando uno de ellos no

muestra habilidad en los clásicos, le damos las lenguas modernas y ciencias. Si no demuestra habilidad en una ciencia, le damos otra. Hace poco tuvimos un muchacho que parecía no tener habilidad para nada. No tenía confianza en sí mismo, pero descubrimos que tenía el don de manejar gentes. Así pues, le dimos la tarea de edificar aquel taller de fundición que se ve allá. Le dimos verdaderos obreros pagados para que trabajaran bajo su dirección y él se arrolló las mangas de la camisa y trabajó con ellos. Tan interesado estaba en su trabajo que continuó con él hasta en las vacaciones de Pascuas y el día que se terminó el edificio trabajó hasta las once de la noche. Estaba ansioso de hacer la primera fundición. Mediante este trabajo aprendió a tener confianza en sí mismo y ganó la confianza de sus compañeros. Comenzamos a encontrar sus habilidades y a desarrollárselas. No hay que tratar de darle a todos los muchachos la misma ocupación. Hay que tratar de buscar la habilidad de cada cual. Ni los hermanos de padre y madre son iguales. ¿Qué comentarios le sugiere este incidente?

Dice Adolfo Ferriere: "El único medio

de salvar al mundo de la situación actual es sustituir el antiguo principio de dominar por el nuevo de servir. ¿Cómo puede contribuir a esto la escuela?

Si en su escuela hay un niño amante de las riñas y pendencias, ¿cómo procederá Ud. para lograr socializarlo?

¿Qué dificultades tendría Ud. que vencer para poder hacer de su escuela una escuela nueva?

Haga una lista de las que Ud. crea que no puede vencer.

Compare Ud. la escuela en la cual hizo

sus primeros estudios con la escuela en que Ud. enseña. ¿Hay alguna diferencia en aspecto, en enseñanza, en material, en método? ¿En qué respecto le parece a Ud. que ha habido un mayor progreso?

¿Qué sugiere Ud. para acelerar ese progreso?

A los maestros que tengan a bien contestar estas preguntas o hacer sugerencias se les ruega que dirijan su correspondencia al señor Ministro de Educación Pública, a la Secretaría.

Encomiable labor de la escuela de Santiago de Palmares

De una carta recibida en la Secretaría de Educación, suscrita por doña Rafaela de Soto, Directora de la Escuela de Santiago de Palmares, reproducimos los siguientes párrafos, que hablan muy alto de la labor que desarrolla esa escuela en beneficio de los niños y de la desinteresada cooperación que prestan los vecinos de aquel lugar:

"El 2 de Junio se hacen 48 invitaciones a vecinos del lugar excitándolos a cooperar con nosotros y dar una limosna para comprar ropa para niños pobres. Es una escuela donde hay niñitos que asisten casi desnudos; tal es su pobreza.

Ha sido acogida nuestra idea con beneplácito; a las 16 horas habían asistido a la escuela las personas siguientes: Señoras: Matilde v. de Alvarado, Carolina y Joaquina de Alvarado y Vitalina de Zúñiga. Señoritas: Aida y Mélida Rodríguez y María Solano. Señores: Alfredo, Carlos, Amancio, Federico, Enrique y Rafael Rodríguez, Carlos, Modesto, Lidio, Isaac, Aquileo, Guiller-

mo, José Ma., Juan y Ramón Alvarado, Rafael Ezequiel, Julián y Juan R. Carranza; Sacramento Naranjo, Enrique y José N. Blanco, Roberto Rojas, Pastor y Abel Zúñiga, Alberto González, Enrique, José, Adilio y Rodolfo Ramírez, Belfort Esquivel y Daniel Suárez.

Una vez que se les explicó de nuevo el objeto de nuestra reunión, se procedió a nombrar una directiva que recogerá el dinero y hará la compra de ropa.

Quedó integrada así:

Presidente: doña Matilde v. de Alvarado.

Vice-Presidente: Aida Rodríguez.

Tesorero: don Rafael Carranza.

En esa misma tarde se recogieron ₡25.50 quedando los demás comprometidos a enviar su óbolo al señor Tesorero.

A las 17 horas nos retiramos satisfechas y dando las gracias a los concurrentes.

RAFAELA DE SOTO".

Bibliografía

Su casa, 21 de mayo de 1931.

Sr. Profesor don Napoleón Quesada,
Presente.

Mi querido amigo:

Le agradezco cordialmente su precioso obsequio y la galante dedicatoria con que me lo envía, y que sólo debo a su bondadosa amistad y reconocida benevolencia.

Podemos estar orgullosos de ese nuevo libro con que Ud. enriquece nuestra bibliografía escolar. *Recitemos* puede figurar con honor al lado de cualquier otro libro de su género de cualquier país de habla española, y aun por encima de la mayor parte de ellos, si no de todos. No basta ser gran conocedor de la literatura hispano-americana para hacer una selección como esta suya, de composiciones de indiscutible mérito por su intención educadora y la belleza de su forma. Es preciso, tanto como eso, ser maestro de verdad y sentir hondamente ese fuego sagrado del amor a la niñez y a la juventud, quizá por falta del cual otros libros análogos no podrían resistir paralelo con el suyo. Acepte mi efusiva felicitación por el acierto con que lo ha ejecutado.

Le reitero mis sinceros agradecimientos y mi antigua y afectuosa amistad y estimación.

M. OBREGÓN L.

San José, 2 de abril de 1931.

Señor Profesor don Napoleón Quesada,
Su casa.

Mi querido don Napoleón:

Acabo de leer sus versos: no los otros del libro, por falta de tiempo. También su

prólogo, en que nos propina a quienes atacamos el lugar común, una paliza, y de las buenas. Esta última, claro, me parece injusta. No es cierto que las mismas palabras deban ser lugares comunes, para nosotros. La greda de que se forjan las estatuas, es común a todos; en cambio, la obra que nace de ella, bajo el impulso creador del artista, *no debe ser común*, sin dejar de ser obra personal, imagen personal, en el caso del literato. No podemos admitir que nadie diga "sol de la libertad" haciendo algún esfuerzo por crear la imagen. Y donde no hay esfuerzo personal, no hay arte, no hay mérito. Pero Ud. habla de un modo y escribe de otro. En sus mejores poemas no hay lugares comunes: por esto, son ellos mismos quienes nos vengan de Ud. En *De lejos* es Ud. nítidamente sencillo y armonioso, sin traer a cuento lugares comunes. Una vez más comprobamos que la sencillez no está reñida con la elegancia. En *Excelsior* de que le hablé con amor, hay poesía, hay música, hay concepto, pero no lugares comunes. Sofista. Los maestros suelen serlo también y los discípulos podemos blandir la espada contra ellos, cuando esto ocurre.

Su poemita de *La Alegría*, es bellissimo. El poeta canta en él. Y es todo lo que puede decirse de un poema. Pero donde alcanza Ud. a sonar toda su voz es en ese poema que no le han querido publicar los periódicos: *El Ciclón*. Poema recio, claro, tempestuoso, vívido, sinfónico. El de *Marte* es el más aristocrático de los suyos, por la limpidez del verso y la gallardía del pensamiento. Un lugar común habría disonado aquí de un modo lamentable. Mas el poeta que hay en Ud. no lo engaña y vive en el cenáculo

de quienes combatimos el lugar común.

Me gusta su amor por la claridad, por esa nitidez de agua de sus versos. Su cariño por la imagen recta, sin pretensiones modernizantes; la elevación de su alma, manifiesta en cada estrofa que escribe.

Reciba mi sincera felicitación por el libro, por lo que hay en él de Ud., que es de lo

bueno que tienen sus páginas, con todo y ser tanto lo de las otras firmas.

Espero que algún día dé Ud. a nuestro público un tomo de todas sus poesías, para regalo efectivo de nuestras letras.

Su viejo discípulo,

MOISÉS VINCENZI.

Felicitación honrosa

San José, 10 de junio de 1931.

Señor Secretario de Estado en el Despacho de Educación Pública,

S. D.

Muy señor mío:

Con la más viva complacencia, tengo el honor de remitir a Ud., para su alto conocimiento, copia de la nota fecha a 27 de mayo último, en la cual el suscrito como Secretario, presentó a doña Rosaura Moreno de Venegas, la expresiva congratulación de la Junta Progresista del Barrio de Aranjuez, por el interesante trabajo que ella aportó al Congreso del Niño, bajo el título "Madres sanas, niños sanos".

Cree la Junta que es acto de estricta justicia la transcripción del documento dicho a las autoridades superiores de educación pública, como merecido estímulo para los maestros que, como la señora de Venegas, trabajan y se interesan de veras por la niñez, aunque sea la suya labor que se desarrolla sin ostentación alguna.

Con protestas de distinguida consideración, me es grato suscribirme de Ud., muy atento y seguro servidor,

(f) MARCO A. ZUMBADO R.

San José, 27 de mayo de 1931.

Señora doña Rosaura de Venegas,
Presente.

Señora:

La Junta Progresista, en su sesión última, acordó dar a Ud., la más sincera felicitación por su trabajo presentado al Congreso Nacional del Niño titulado *Madres sanas, niños sanos*, en representación de las madres de Aranjuez y de la Junta, y publicado en "La Tribuna" de fecha 26 de abril próximo pasado.

Quienes tuvimos la suerte de concurrir a ese acto, pudimos apreciar la multitud de aplausos que él mereció, tanto de los elementos directores del Congreso, como de los concurrentes a la sala.

La Junta dispuso, además, transcribir esta nota de felicitación al señor Secretario de Educación, al señor Jefe de Educación Primaria, al señor Inspector de Escuelas de la Provincia, al señor Director de la Escuela "República de México" y a la Junta Calificadora del Personal Docente, para que lo añada a su expediente, como una forma de estimular el valor de su trabajo, y como una felicitación a esos funcionarios, por tener en su seno sirviendo a los niños,

como maestra y como madre, un elemento como Ud., tan comprensivo de los graves problemas del hogar, unidos también a los elevados y santos de la escuela.

Acepte, pues, esta modesta felicitación

de la Junta, y permítame suscribirme una vez más su atento y seguro servidor,

(f) MARCO A. ZUMBADO R.,
Secretario.

Vida escolar

INFORME DEL DIRECTOR DE LA ESCUELA DE OREAMUNO

San Rafael, 2 de Junio de 1931.

Señor Inspector Provincial de Escuelas,
Cartago.

Tengo el gusto de presentar a Ud. el informe mensual de la escuela que tengo a mi cargo.

Con el empeño de siempre hemos seguido impulsando nuestra labor, en su forma acostumbrada. En general se ha hecho lo posible porque en algunos aspectos se procuren mejoras dignas de ser conocidas. Así diré que en cuanto a disciplina se ha logrado avanzar de manera positiva. En cuanto a la aplicación de los niños indicaré a Ud. que en general, es bastante recomendable; al menos puede observarse que la mayoría de los alumnos atienden a este particular, lo que viene a favorecer indudablemente la marcha diaria de la escuela.

La vida higiénica en que viven los escolares, es bastante buena, debiéndose ello a la campaña que se ha logrado hacer en este sentido. Pues bien, puedo declarar a Ud., que en cada niño hay ya la preocupación o por lo menos el deseo de entender mejor la finalidad del aseo personal.

Ausencias y llegadas tardías.—Ante la importancia de estos aspectos, se ha hecho lo bastante para poder manifestar que

habiéndose vencido consiguientes dificultades, pueden palpar ya, algunos resultados. Los datos estadísticos, correspondientes a este mes comprueban en parte, en lo referente a ausencias, algunas mejoras obtenidas.

Campaña Antialcohólica.—Durante este mes se hicieron dos lecciones y una conferencia antialcohólica.

Escuela Nocturna.—Como de costumbre estuvo atendida con entera regularidad.

Plato de Sopa.—Diariamente se atendió a 25 niños como promedio general.

Cruz Roja.—Está actualmente funcionando y por el momento la Directiva respectiva ha tomado sobre el particular algunos acuerdos importantes.

Otras actividades.—En estos días se efectuó una Audición Musical con el concurso de varios artistas, la cual fue dedicada al ameritado maestro don José Campabadal.

Desde hace algún tiempo el personal de esta escuela fundó un centro cultural el cual funciona dos veces por semana. Su fin principal es suministrar cultura, así como promover toda clase de iniciativas que propendan a robustecer el mejoramiento personal del maestro.

De Ud. atento servidor,

JOSÉ SATURNINO ROJAS,
Director.